En Busqueda del Amor

4 de octubre del 2009 – Jimmy Reyes

1

**Amar Con Tus Palabras**

¿Cómo están desarrollándose los 40 Días de Amor? Estoy oyendo muy buenos reportes. Muy buenas cosas de los Grupos – buenas cosas que están pasando en ellos. En las relaciones, no todas las cosas son fáciles. El amor no es siempre fácil.

Si usted es nuevo, si esta es su primera visita o, si usted no ha estado aquí en las últimas semanas, estamos en medio de una serie llamada: En Búsqueda del Amor, 40 Días de Amor. Estamos estudiando como Dios nos ama y lo que esto significa con relación a como nos amamos unos a otros. Y si no ha podido estar aquí desde el comienzo de esta serie, todavía hay tiempo para que usted pueda unirse a un grupo, si lo desea. Esta es la mejor manera de poder crecer y practicar el amor… Puede averiguar de los grupos a la salida en la mesa de info.

El amor se demuestra con nuestras acciones y con nuestras palabras… Hemos estado estudiando como amar con nuestras acciones pero también queremos ver que las palabras son muy importantes.

Esta tarde vamos a estar hablando juntos acerca de cómo amamos con nuestras palabras. ¿Cómo ama usted cuando se trata de todos los asuntos importantes de la comunicación?

Vivimos en una sociedad donde la gente esta acostumbrada a decir y escuchar cosas malas… Muchos usamos el sarcasmo para decir verdades pero sin dar la cara… a veces decimos una verdad y hacemos un chiste diciendo solo estaba bromeando… Hay un dicho en ingles que dice: “Sticks and stones may break my bones (but words will never hurt me)”… Los palos y piedras podrán romper mis huesos, pero las palabras nunca me herirán. La realidad es que esto es muy falso… esta tan lejos de la verdad… las palabras nos pueden herir aun mas que las heridas físicas que con el tiempo sanan.

Al empezar esta dia, quiero comenzar con una confesión.

2

Santiago 3:2 dice: *“Todos fallamos mucho. Si alguien nunca falla en lo que dice es una persona perfecta...”* Así que, Yo voy a confesar que no soy perfecto. Voy a confesar que yo cometo errores a menudo y confieso que cuando se trata de mis palabras puedo decir cosas estúpidas. Si no lo creen le pueden preguntar a mi esposa… Pero quiero aprender a ser mejor en mi comunicación con mi esposa, amigos, familiares, vecinos y otras personas.

¿Por cierto, alguien quiere unirse a mí en esta confesión? Que cometemos errores con respecto a las palabras que usamos… No me dejen solo…

La cosa más fácil en este mundo es decir lo incorrecto. ¡Es tan fácil! Por esta razón, cuando se trata de nuestras palabras, cuando se trata de la comunicación, muchos de nosotros vivimos frustrados. Nos sentimos como, ¿alguna vez voy a hacer esto bien? ¿Alguna vez voy hablar el mismo idioma que me esposa?

No tenemos que enfrentar esto solos. Dios nos quiere ayudar… El quiere que veamos la importancia de la palabras… Mira lo que El nos ha enseñado sobre el poder de la lengua…

3-4

Santiago 3:3-12 (NVI)

Cuando ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, podemos controlar todo el animal.4 Fíjense también en los barcos. A pesar de ser tan grandes y de ser impulsados por fuertes vientos, se gobiernan por un pequeño timón a voluntad del piloto.5 Así también la lengua es un miembro muy pequeño del cuerpo, pero hace alarde de grandes hazañas. ¡Imagínense qué gran bosque se incendia con tan pequeña chispa!6 También la lengua es un fuego, un mundo de maldad. Siendo uno de nuestros órganos, contamina todo el cuerpo y, encendida por el infierno, prende a su vez fuego a todo el curso de la vida.7 El ser humano sabe domar y, en efecto, ha domado toda clase de fieras, de aves, de reptiles y de bestias marinas;8 pero nadie puede domar la lengua. Es un mal irrefrenable, lleno de veneno mortal.9 Con la lengua bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a las personas, creadas a imagen de Dios. (Acuérdense que estamos viendo que tenemos que amar a Dios y también a nuestro prójimo)…10 De una misma boca salen bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.11 ¿Puede acaso brotar de una misma fuente agua dulce y agua salada?12 Hermanos míos, ¿acaso puede dar aceitunas una higuera o higos una vid? Pues tampoco una fuente de agua salada puede dar agua dulce.

En el capitulo 3 de Santiago nos dice acerca de cuan realmente es la importancia de nuestras palabras. Allí podemos aprender que:

5

* **Mi boca me *dirige* adonde voy.** El cuadro que nos dio de esto es el cuadro de un timón en un barco. Un pequeño timón guía a un gran barco. Aun un gran trasatlántico es guiado por un timón, nuestra boca, nuestras palabras, nuestra conversación son como un timón para nuestras vidas. ¡Cuántos de nosotros hemos dicho algo y en ese mismo instante dijimos, oh quisiera no haber dicho eso! Sabemos adonde nos va a llevar. Lo podemos sentir. Palabras como me rindo… ya no quiere este trabajo… cambian el curso de nuestra vida… o cásate conmigo… cambian nuestra dirección… también como quisiera no haberme casado contigo… estas palabras dirigen nuestras vidas… Ese es el poder de las palabras. Tenemos que aprender a proclamar confesiones positivas… o sea las promesas de Dios para que guíen nuestras vidas en vez de palabras de derrota y vergüenza.

6

* **El poder de las palabras es que también pueden *destruir* lo que tengo.** El cuadro que nos da Santiago es uno de un fuego. Un fuego puede ser algo bueno. Pero todos nosotros sabemos que se puede ir fuera de control. Todos hemos visto palabras quemar un trabajo, quemar una relación. Ese es el poder de las palabras. Por eso usted necesita ser cuidadoso con ellas. Nuestras palabras pueden destruir a nuestros cónyuges, hijos y a otras personas… La Biblia dice que en la lengua tenemos el poder de vida o de muerte… Tenemos que tomar la decisión de brindar vida cuando abramos nuestros labios… O sea palabras que animan a otros…

7

* **Nuestra boca, nuestras palabras, también *demuestran* quienes somos.** Lo que Ud. es en su interior es mostrado en su exterior por sus palabras. El cuadro que Santiago nos da aquí es uno de un manantial. El dice que vamos un manantial si sabemos que tiene agua buena; vamos a sacar agua buena de él. Si sabemos que es un manantial venenoso no vamos a beber de él. La verdad es que nos podemos dar cuenta quienes somos al prestar atención a las palabras que salen de nuestros labios…

Pero aquí hay un problema con nuestras bocas. Agua buena y venenosa salen del mismo manantial. La misma boca. Todos hemos visto esto. En un momento estamos diciendo algo precioso. Y al siguiente minuto decimos lo más feo. ¿De dónde salió eso? ¿Cómo sucedió? Eso es lo que nos frustra a muchos de nosotros.

Jesús nos ayuda a comprender esto y nos da a todos esperanza.

Miremos lo que Jesús tiene que decir acerca de nuestra comunicación. ¿De dónde vienen nuestras palabras?

8

El nos dice en Mateo 12:34 *“De la abundancia del corazón habla la boca.”* Lo que haya en mi corazón se va a derramar en mis palabras. Esto es inevitable. Usted puede tratar de mantenerlo embotellado pero eventualmente se derramará en alguna pequeña frase. Lo que haya en mi corazón se derramará en mis palabras. Pero eso no es todo.

Hay otra verdad que Jesús nos enseña. El dice “*¡Lo que sale de la boca del corazón sale; y esto contamina al hombre!”*  Así que no solamente mi corazón se derrama en mis palabras sino que mis palabras se vuelven a derramar en mi corazón, dentro de mi alma. Muchas veces este proceso recíproco está obrando cuando usted siente ira en su corazón y habla con palabras enojadas. Esto no le hace sentir mejor, solo le hace sentir más ira en su corazón.

9

Muchos de nosotros estamos capturados en esta trampa ahora mismo. ¿Cómo la cambiamos? ¿Cómo podemos obtener alguna esperanza?

Necesitamos la ayuda de Dios… puedes decirle hoy ¿Jesucristo, cambia mi corazón? Porque yo quiero decir las palabras correctas. Y por favor, cambia mis palabras porque yo quiero tener un corazón recto.

Usted le pide a El ayuda tanto para su corazón como para sus palabras. Y El le ayudará. El vendrá y hará una diferencia en usted y en mi. Dios se interesa por nuestras palabras porque El está interesado acerca de la forma en que amamos.

Entonces veamos algunas formas en que usted y yo podemos amar a la gente con nuestras palabras.

10

**1. Ame a las personas con palabras honestas.**

El ejemplo viene de Jesús. Jesús, Dios en carne humana, caminó en esta tierra. Tuvo docenas de conversaciones. En esas conversaciones podemos ver como le habló a la gente. Y Jesús fue honesto. Así que cuando hablamos acerca de aprender como comunicar estamos hablando acerca de aprender del experto.

La honestidad es algo bueno. Cuando se trata de Jesucristo, y como él comunicaba, es extraordinario. El tenía esta honestidad en sí mismo. No era una honestidad brutal. Era justo una honestidad clara. Era esa clase de honestidad que cambiaba a todos.

En una oportunidad Jesús le dijo a un grupo de fariseos que le estaban molestando con sus legalismos: “Hay de ustedes, fariseos hipócritas”. Usted tiene que admitir que esto es ser honesto. El les dijo lo que pensó de ellos.

Otra vez, estando con uno de sus amigos más cercanos, su amigo Pedro, uno de sus discípulos, cuando Pedro se encontraba confundido, Jesús le dijo: “Apártate de mí Satanás” Porque Pedro estaba pensando muy mal. Esta fue una manera fuerte y honesta de hablar.

En otra oportunidad les dijo a sus discípulos, “Oh hombres de poca fe, ¿hasta cuándo he de estar con ustedes?” Jesús fue completamente honesto. Pero en una manera diferente a como usted y yo seríamos honestos…

La diferencia es que él estaba respondiendo motivado por la honestidad y no por la irritación. El estaba respondiendo no debido a la ira, sino debido al amor. Así que, su motivación detrás de lo que él dijo al escoger esas palabras honestas, era realmente importante.

Hay gente que no tienen pelos en la lengua… y dicen yo soy muy honesto… yo digo lo que pienso y lo que siento… Esto no significa ser honesto… esto significa que le gusta hablar cosas y no le importa si lastima a alguien… Esto es ser egoísta… Jesús al decir la verdad fue motivado por amor…

Al ver mi propia vida yo soy lo opuesto a esto… es más fácil para mí ser agradable que ser honesto. Y se me hace difícil compartir con otros la verdad… pero he entendido que el ser sólo agradable no cambia mi corazón o el de alguien más.

¿Cómo lo hacemos? ¿Cómo trabaja este asunto de la honestidad en una manera balanceada?

11

Una frase en Efesios habla de como esto trabaja. *“Hablando la verdad en amor.”* Así es como trabaja. Requiere verdad y requiere amor. Requiere ambas cosas, tanto verdad como amor. No puede ser sólo una o la otra. Alguna gente solo tiene verdad. Usted sabe, hay gente que no dicen la verdad, --ellos disparan la verdad. Tienen el ministerio de cortar cabezas… No estamos hablando de eso aquí.

La gente necesita ver que usted les esta diciendo la verdad porque usted les ama, usted está interesado en ellos, no sólo porque usted les quieres herir.

Lo contrario podría ser que hay alguna gente, que son todo amor pero sin la verdad. Esta bien aceptar a todos… pues Dios es amor… Pero no nos olvidemos que también es Justicia y Verdad y que nos ha dado limites en la vida para que la podamos vivir al máximo.

12

6

Proverbios 27:5. *“Más vale ser reprendido con franqueza que ser amado en secreto.”*

No deseamos tener gente a nuestro alrededor que nos aleguen… pero si que nos halaguen… Que digan buenas cosas de nosotros. Eso nos hace sentir bien en nuestro interior. Pero cuando estamos forzados a tomar una decisión en esas relaciones íntimas y con esas verdaderas amistades, queremos palabras honestas. Usted quiere a alguien que le va a decir la verdad cuando usted critica a alguien y no se expresa de una manera correcta. O cuando usted tiene la perspectiva incorrecta y no está mirando las cosas claramente. Todos necesitamos en nuestras vidas esas personas que compartirán palabras honestas con nosotros. Ellos son importantes.

13

*“El amor no se deleita en la maldad sino que se regocija en la verdad” 1 Corintios 13:6*

Amamos a las personas cuando usamos palabra honestas y no nos deleitamos en la maldad o en humillar a otros… sino nos regocijamos en la verdad… para que la persona pueda crecer… y nosotros también…

Hay una segunda manera de amar a las personas en nuestras vidas.

**2. Amemos a las personas con palabras cuidadosas.**

14

Las palabras son poderosas y tenemos que ser cuidadoso con ellas. Cada uno de nosotros sabemos el impacto que produce una palabra errónea.

Estas son tres maneras, tres áreas en las que tenemos que ser cuidadosos con nuestras palabras: Ira, chisme y muchas palabras. Cuando hablamos demasiadas palabras.

15

**Ira**. Efesios 4:26-27 *“Si se enojan no pequen. No dejen que el sol se ponga estando aún enojados. Ni den cabida al diablo.”* En la comunicación la ira puede realmente introducirse y arruinar las cosas. Experimentamos ira en la discusión. Comenzamos a tener argumentos en las relaciones íntimas. Todo el mundo discute. Debido a esto, tenemos que aprender como lidiar con la ira que todos tienen. Este verso habla acerca de esto.

Mucha gente trata la comunicación como un campo de batalla. Pero cuando tratamos la comunicación como si fuera un campo de batalla y pensamos que alguien tiene que ganar y alguien tiene que perder, ambos perdemos. O toda la familia pierde. Todos los participantes pierden.

Como la Biblia dice, lo que es realmente triste es que el diablo sale ganando.

Todos nos enojamos. Todos discutimos. ¿Cómo no le permite usted a Satanás que gane? La Biblia nos dice claramente.  *“No dejen que el sol se ponga estando aún enojados.”* Así es como usted debe lidiar con esto.

La realidad es que si me voy a la cama enojado y lo dejo para el siguiente día, rápidamente la ira comienza a convertirse en amargura y se hace más y más difícil resolverla.

La Biblia no dice que lo tenemos que resolver inmediatamente. Algunas veces necesitamos contar hasta diez. Algunas veces usted va a necesitar manejar alrededor de la cuadra…. Quizás no manejar. Cuando usted está enojado no debería manejar. Eso no es bueno. Pero quizás usted necesite caminar alrededor de la cuadra y calmarse. Pero trate con la ira antes de que llegue el siguiente día. Si no, Dios dice que usted le está dando lugar a Satanás en su relación. Hacer eso es algo muy peligroso. Entonces decidamos no hablarle a otra persona mientras estamos enojados… sino debemos de tratar con el enojo y luego hablar la verdad con amor… No acusemos a la otra persona sino expresamos simplemente lo que sentimos… Eso es muy diferente… Cuando acusamos a alguien eso lo pone a la defensiva… el expresar lo que sentimos puede hacer que la persona aun quiera escuchar como sus acciones nos han afectado.

Otra área en la que necesitamos ser cuidadosos, en la que tenemos que usar palabras cuidadosas, es en el área del **chisme**. Muchas veces podemos creer que el chisme es un pecado pequeño pero al leer la Palabra de Dios podemos ver que el chisme esta allá arriba, junto con la inmoralidad sexual y el crimen. Dios los pone juntos en la misma lista.

16

Realmente ninguno de nosotros participamos de eso, verdad. Ninguno de nosotros está interesado en chismear. Ninguno de nosotros miraríamos al *National Enquirer* u otras revistas cuando estamos en la cola para pagar por nuestras compras en el mercado. Conozco a alguien que dice… No soy chismoso, pero si me entretiene el chisme… En la iglesia muchas veces las “peticiones de oración” se pueden convertir en chisme.

¿Qué pasa si decimos, oíste lo de Susana? Realmente necesitamos orar por Susana. Entonces comenzamos a contar todos los gloriosos detalles de lo que está pasando en su vida. Una gran consejo que he escuchado sobre el chisme es: “no compartas nada con alguien que no es parte del problema o de la solución”. Esa es una forma de lidiar con el chisme en la vida. Es muy importante no tener reuniones de oración chismosas…. No son productivas…

Quizás ya usted tenga esto resuelto. Pero todavía usted tiene gente que viene para compartir con usted cosas que usted sabe que no quiere oír. Un par de consejos para eso es: pregúnteles si ellos han orado con la persona por esa situación. Dígales que lo mejor que ellos pueden hacer es ir a esa persona y hablar acerca de lo que ha hecho que le ha ofendido, o de una necesidad en su vida. Pregúnteles si han hecho eso. O la otra cosa que usted puede hacer es decirles: “Caramba, esta es una petición de oración importante. ¿Puedo mencionar que usted es el que me compartió eso?” Probablemente ellos nunca más van a chismear con usted.

Cuando hablamos mal de alguien y nos damos al chisme estamos haciendo algo que es muy difícil detener… Había una muchacha que mintió y hablo mal de una persona… Estaba tan llena de culpa que fue con el cura del pueblo para ser perdonada… El cura vio que la mujer no había entendido el daño que había causado… Le dijo, serás perdonada pero tienes que hacer algo… ve a tu casa, toma una almohada y saca las plumas… y al regresar a la iglesia tira las plumas en el camino… Estaba contenta que su penitencia no era tan difícil… Ella hizo esto… fue a su casa, tomo las plumas de una almohada y las tiro en el camino… Al llegar a la iglesia le dijo al sacerdote… ya termine… estoy perdonada… solo te falta una cosa mas le respondió… Ahorra regresa y recoge las plumas que tiraste en el camino… Ella dijo… como puedo hacer esto, el viento se las ha llevado… Bueno le dijo el sacerdote así también tus palabras no podrás detenerlas… el viento se las ha llevado…

Realmente tenemos que tener cuidado que palabras estamos expresando de los demás… No sabemos hasta donde iran estas palabras y cuanto daño harán.

17

Una tercera cosa perjudicial es: **Hablar demasiado.**

Las palabras son tan peligrosas que hablar demasiado lo puede meter a usted en problemas. Proverbios 21:23 dice: *“El que refrena su boca y su lengua se libra de muchas angustias.”*

Hay personas que solo hablan y hablan… y no escuchan a nadie… Siempre quieren ser el centro de la conversación… Son buenos para dar dolores de cabeza…

Proverbios tiene mucho que decir acerca de nuestras palabras. Proverbios 17:28 dice *“Hasta un necio pasa por sabio si guarda silencio; se le considera prudente si cierra la boca.”*

*Cuantos se recuerdan los anuncios de Sammy… Si tu luces bien yo luzco mejor… bueno aquí dice la Palabra de Dios si cierras tu boca luces muy bien… luces inteligente…*

Mientras hablamos acerca de hablar menos, no quiero confundir esto con la personalidad. Algunas personalidades hablan más y otras hablan menos. Por ejemplo, muchas veces, en la comunicación, yo diría que mi estilo (y de muchos hombres) es como un cohete. Quiero despegar rápidamente, llegar allá tan pronto como pueda y aterrizar en el lugar exacto. Así es como me gustaría comunicar cuando escucho una historia. Otras gentes que yo conozco (a menudo las mujeres y también una persona con la que vivo… no voy a decir quien es pero es nombre empieza con la letra A y termina con li) son diferentes en sus estilos de comunicación. A ellos les gusta más ser como un helicóptero. A ellos les gusta despegar y revolotear un poquito por aquí y otro poquito por allá. Entonces aterrizar por allá –no es donde tienen que aterrizar al final, pero aterrizan allá por un poco de tiempo, y después vuelven a despegar... Somos diferentes en nuestros estilos de comunicación. Entonces los hombres y las mujeres tenemos que aprender a comunicarnos en una manera que la persona a quien le estamos hablando nos pueda entender. Los helicópteros tienen que aprender a ser cohetes…y lo cohetes – helicópteros.

En este punto lo que si quiero expresar es que tenemos que aprender a callar para poder escuchar a la otra persona… Porque debemos de querer conocer a la otra persona así como queremos que nos conozcan a nosotros… Esto es muy importante en nuestras relaciones…

Entonces amamos las personas con palabras honestas, con palabras cuidadosas, y también de una tercera manera…

18

3. **Usted ama a las personas con palabras edificantes.** Con palabras que edifiquen.

19

Efesios 4:29 dice: *“Eviten toda conversación obscena. Por el contrario, que sus palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean de bendición para quienes escuchan.”* ¿Están mis palabras edificando? ¿Están edificando a otros de acuerdo a sus necesidades? Las palabras pueden edificar o pueden destruir. Las palabras pueden edificar una relación matrimonial o destruirla.

Las palabras pueden edificar la autoestima de un niño o destruirla. Las palabras pueden edificar la relación con un compañero de trabajo con el que usted está tratando de compartir a Cristo, o pueden destruirla. Tenemos que detenernos y pensar: ¿va esto a edificar o va a destruir? ¿Es esto lo que la otra persona necesita de mí o es sólo lo que yo siento que tengo que darle ahora?

Lo más importante que tenemos que hacer en esta área es pensar antes de hablar.

Será que mi palabras van a ser veneno o medicina… Cuando alguien hace lo que no nos gusta lo primero que tendemos hacer es humillarlos, culparlos y avergonzarlos… Será que así nos trata Dios… NO… Cuando fallamos, El no nos condena ni tampoco aprueba nuestro comportamiento… pero si nos habla la verdad en amor para que podamos crecer… Hablemos palabras que edifiquen y que animen a los demás… Somos muy dados a solo expresar cuando alguien nos molesta en vez de agradecerle cuando hacen algo que nos gusta… Palabras como eres estupido… o eres un tonto… o no sirves para nada y aun cosas peores… (Ej. refuerzo positivo)

Si pensamos en la comunicación… podemos ver que contiene la palabra común… Que significa esto… que la comunicación no es para que yo solo diga lo que sienta… sino significa que yo hablo para poder unirme a la otra persona… y tener algo en común…

Al terminar veamos en el bosque lo que dice: “Esta semana yo elegiré…” Si esta semana esto va a hacer alguna diferencia en nuestras vidas sólo va a venir al yo elegir hablar de ciertas maneras con las relaciones que tengo en mi vida. Es lindo hablar de esto aquí pero la diferencia vendrá de acuerdo a las palabras que usaré esta semana. Leámoslas juntos… y porque no circulas cuales de estas palabras quieres practicar en esta semana…

20

ESTA SEMANA ELEGIRE:

Palabras amables: Transforman la preocupación en alegría.

*“La angustia abate el corazón del hombre, pero una palabra amable lo alegra.” Proverbios 12:25 (NVI)*

Palabras gentiles: Atraviesan la ira.

*“La blanda respuesta quita la ira; más la palabra áspera hace subir el furor.” Proverbios 15:1 (RV)*

Palabras agradables: Animan el aprendizaje.

*“Los labios convincentes promueven el saber.” Proverbios 16:21b (NVI)*

Palabras honestas: Nos hacen sentir amados.

*“Besados serán los labios del que responde palabras rectas.” Proverbios 24:26 (NVI)*

Palabras sabias: Sanan corazones quebrantados.

*“El charlatán hiere con la lengua como con una espada, pero la lengua del sabio brinda alivio.” Proverbios 12:18 (NVI)*

22

Que Dios nos ayude en esta semana y que podamos aprender a usar nuestras palabras para bendecir a los demás… Usemos palabras honestas, cuidadosas y edificantes…

Oremos…

Santa Cena…

(La serie y las enseñanzas han sido inspiradas y tomadas de la serie 40 días de amor por Rick Warren.)